

Cantares 2 - Dios habla hoy

1. Soy la flor de los llanos de Sarón,
Él

soy la rosa de los valles.

2. Mi amada es, entre las mujeres,
Ella

como una rosa entre los espinos.

3. Mi amado es, entre los hombres,
como un manzano entre los árboles
del bosque.

¡Qué agradable es sentarme a su sombra!

¡Qué dulce me sabe su fruta!

4. Me llevó a la sala de banquetes
y sus miradas para mí fueron de amor.

5. ¡Reanímenme con tortas de pasas,
aliméntenme con manzanas,
porque me muero de amor!

6. ¡Que ponga él su izquierda bajo mi cabeza,
Él

y que con su derecha me abrace!

7. Prométanme, mujeres de Jerusalén,
por las gacelas y cervatillas del bosque,
no interrumpir el sueño de mi amor.

¡Déjenla dormir hasta que quiera
Ella

despertar!

8. ¡Ya viene mi amado!

¡Ya escucho su voz!

Viene saltando sobre los montes,
viene saltando por las colinas.

9. Mi amado es como un venado:
como un venado pequeño.

¡Aquí está y a, tras la puerta,
asomándose a la ventana,
espiando a través de la reja!

10. Mi amado me dijo:

"Levántate, amor mío;
anda, cariño, vamos.

11. ¡Mira! El invierno ha pasado *P 1/2*

Cantares 2 - Dios habla hoy

y con él se han ido las lluvias.

12. ya han brotado flores en el campo,

ya ha llegado el tiempo de cantar, [1]

ya se escucha en nuestra tierra

el arrullo de las tórtolas.

13. ya tiene higos la higuera,

y los viñedos esparcen su aroma.

"Levántate, amor mío;

anda, cariño, vamos.

14. "Paloma mía,

que te escondes en las rocas,

en altos y escabrosos escondites,

déjame ver tu rostro,

déjame escuchar tu voz.

¡Es tan agradable el verte!

¡Es tan dulce el escucharte!"

15. Atrapen las zorras, las zorras pequeñas

que arruinan nuestros viñedos,

Ella

nuestros viñedos en flor.

16. Mi amado es mío, yo soy suya.

Él apacienta sus rebaños entre las rosas.

17. Mientras llega el día

y huyen las sombras,

vuelve, amado mío;

sé como un venado,

como un venado pequeño

por los montes escarpados.